

TIEMPO ORDINARIO  
MARTES DE LA SEMANA XXI  
DE LA FERIA. SALTERIO I

26 DE AGOSTO

MISA EN VIVO



**LAUDES**

**INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

**INVITATORIO**

*Segundo tono*



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, \* atque sic *fi*-ní- tur.

**Ant.** Al Señor, al gran **Rey**, / venid, adorémosle.

## Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos **salva**;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses: †  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los **montes**;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el **desierto**;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije: †  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi **camino**;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso." »

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. **Amén**.

**Ant.** Al Señor, al gran **Rey**, / venid, adorémosle.

## Himno: AL CANTO DE LOS GALLOS.

Al canto de los gallos  
viene la aurora;  
los temores se alejan  
como las sombras.  
¡Dios, Padre nuestro,  
en tu nombre dormimos  
y amanecemos!

Como luz nos visitas,  
Rey de los hombres,  
como amor que vigila  
siempre de noche;  
cuando el que duerme  
bajo el signo del sueño  
prueba la muerte.

Del sueño del pecado  
nos resucitas,  
y es señal de tu gracia  
la luz amiga.  
¡Dios que nos velas!,  
tú nos sacas por gracia  
de las tinieblas.

Gloria al Padre y al Hijo,  
gloria al Espíritu,  
al que es paz, luz y vida,  
al Uno y Trino;  
gloria a su nombre  
y al misterio divino  
que nos lo esconde. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** El hombre de manos inocentes y puro corazón/ subirá al monte *del Señor*.

### Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la **llena**,  
el orbe y todos sus **habitantes**:

El la fundó sobre los **mares**,

El la afianzó sobre **los ríos**.

¿Quién puede subir al monte del **Señor**?

¿Quién puede estar en el recinto **sacro**?

El hombre de manos **inocentes**

y puro **corazón**,

que no confía en los **ídolos**

ni jura contra el prójimo **en falso**.

Ese recibirá la bendición del **Señor**,  
le hará justicia el Dios de **salvación**.

Este es el grupo que busca al **Señor**,  
que viene a tu presencia, Dios **de Jacob**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †  
levantaos, puertas **antiguas**:  
va a entrar el Rey de **la gloria**.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †  
El Señor, héroe **valeroso**;  
el Señor, héroe de **la guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †  
levantaos, puertas **antiguas**:  
va a entrar el Rey de **la gloria**.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †  
El Señor, Dios de **los ejércitos**.  
Él es el Rey de **la gloria**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,  
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,  
por los siglos de los siglos. **Amén**.

**Ant 1.** El hombre de manos inocentes y puro corazón/ subirá al  
monte del Señor.

**Ant 2.** Ensalzad con vuestras obras/ al rey de los siglos.

**Cántico: ESPERANZA DE ISRAEL EN BABILONIA Tb 13, 1-10**

Bendito sea Dios, que vive eternamente,  
y cuyo reino dura por los siglos:

él azota y se compadece, †  
hunde hasta el abismo y saca de él,  
y no hay quien escape de su mano.

Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles,  
porque él nos dispersó entre ellos.

Proclamad allí su **grandeza**,  
ensalzadlo ante todos los **vivientes**:

que él es nuestro Dios y **Señor**,  
nuestro Padre por todos **los siglos**.

Él nos azota por nuestros **delitos**,  
pero se compadecerá **de nuevo**,

y os congregará de entre todas las **naciones**  
por donde estáis **dispersados**.

Si volvéis a él de todo corazón †  
y con toda el **alma**,  
siendo **sinceros** con **él**,

él volverá a **vosotros**  
y no os ocultará **su rostro**.

Veréis lo que hará con **vosotros**,  
le daréis gracias a **boca llena**,

bendeciréis al Señor de la **justicia**  
y ensalzaréis al rey de **los siglos**.

Yo le doy gracias en mi cautiverio, †  
anuncio su grandeza y su  **poder**  
a un pueblo **pecador**.

Convertíos, **pecadores**,  
obrad rectamente en su **presencia**:

quizá os mostrará **benevolencia**  
y tendrá **compasión**.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del **cielo**,  
y me alegraré de su **grandeza**.

Anuncien todos los pueblos sus **maravillas**  
y alábenle sus elegidos en **Jerusalén**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,  
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,  
por los siglos de los siglos. **Amén**.

**Ant 2.** Ensalzad con vuestras **obras**/ al rey de los siglos.

**Ant 3.** El Señor **merece**/ la alabanza de los buenos.

## **Salmo 32 - HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE DIOS**

Aclamad, justos, al **Señor**,  
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la **cítara**,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;

cantadle un cántico **nuevo**,  
acompañando vuestra música con aclamaciones:

que la palabra del Señor es **sincera**,  
y todas sus acciones son leales,

él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;

encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe:

porque él lo dijo, y existió;  
él lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;

pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el **Señor**,  
el pueblo que él se escogió como **heredad**.

El Señor mira desde el **cielo**,  
se fija en todos **los hombres**;

desde su morada **observa**  
a todos los habitantes de **la tierra**:

él modeló cada **corazón**,  
y comprende todas sus **acciones**.

No vence el rey por su gran **ejército**,  
no escapa el soldado por su **mucha fuerza**,

nada valen sus caballos para la **victoria**,  
ni por su gran ejército **se salva**.

Los ojos del Señor están puestos en sus **fieles**,  
en los que esperan en su **misericordia**,

para librar sus vidas de la **muerte**  
y reanimarlos en tiempo **de hambre**.

Nosotros esperamos en el Se**ñor**:  
él es nuestro auxilio y **escudo**,

con él se alegra nuestro cor**azón**,  
en su santo nombre **confiamos**.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nos**otros**,  
como lo esper**amos** de **ti**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,  
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,  
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

**Ant 3.** El Señor mere**ce**/ la alabanza de **los buenos**.

## LECTURA BREVE Rm 13, 11b. 12-13a

Ya es hora que despertéis del sueño. La noche va pasando, el día está encima; desnudémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos de las armas de la luz. Andemos como en pleno día, con dignidad.

## RESPONSORIO BREVE

V. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

V. Mi alcázar, mi libertador.

R. En que me amparo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

# CÁNTICO EVANGÉLICO

MARTES I

Modo 2°



Nos ha su - sci - ta - do el Se - ñor \* u - na fuer - za de sal - va - ción,  
se - gún lo ha - bí - a pre - di - cho por bo - ca de sus san - tos  
pro - fe - tas.

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**  
y de la mano de todos los que **nos odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †  
recordando su santa **alianza**  
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,  
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,  
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †  
porque irás delante del **Señor**  
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,  
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,  
nos visitará el sol que nace de **lo alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**  
y en sombra **de muerte**,

para guiar nuestros **pasos**  
por el camino **de la paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,  
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,  
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

**MARTES I**

*Modo 2°*

Nos ha su-sci-ta - do el Se-ñor\* u-na fuer - za de sal - va - ción,  
se - gún lo ha - bí - a pre - di - cho por bo - ca de sus san - tos  
pro - fe - tas.

## PRECES

Ya que hemos sido llamados a participar de una vocación celestial, bendigamos por ello a Jesús, el pontífice de nuestra fe, y supliquémosle diciendo:

*Escúchanos, Señor.*

Señor Jesús, que por el bautismo has hecho de nosotros un sacerdocio real, haz que nuestra vida sea un continuo sacrificio de alabanza.

*Escúchanos, Señor.*

Ayúdanos, Señor, a guardar tus mandatos para que por la fuerza del Espíritu Santo nosotros permanezcamos en ti y tú en nosotros.

*Escúchanos, Señor.*

Danos tu sabiduría eterna para que permanezca con nosotros y con nosotros trabaje.

*Escúchanos, Señor.*

Concédenos ser la alegría de cuantos nos rodean  
y fuente de esperanza para los decaídos.

*Escúchanos, Señor.*

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Como hijos que somos de Dios, dirijámonos a nuestro Padre con la  
oración que Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

**ORACION**

Escucha, Señor, nuestra oración matutina y con la luz de tu  
misericordia alumbrá la oscuridad de nuestro corazón: para que,  
habiendo sido iluminados por tu claridad, no andemos nunca tras las  
obras de las tinieblas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive  
y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.